



Mensajes
de las Iglesias
a Fe y Luz



Fe y Luz internacional
3, rue du Laos Paris, Francia
T + 33.1.53.69.44.30 - international@foietlumiere.org
www.foietlumiere.org/es

Enero de 2022

Índice

	Página
• Pablo VI, Mensaje a los peregrinos, Lourdes 1971	5
• Pablo VI, Mensaje a los peregrinos, Roma 1975	9
• Pablo VI, Palabra a los peregrinos, Roma 1975	12
• Juan Pablo II, Carta a los peregrinos, Lourdes 1981	13
• Juan Pablo II, Mensaje grabado para los peregrinos, Lourdes 1981	17
• Juan Pablo II, Palabras a los responsables, Roma 1984	18
• Juan Pablo II, Carta a los peregrinos, Lourdes 1991	22
• Juan Pablo II, Carta a los peregrinos, Lourdes 2001	26
• Juan Pablo II, Palabras a los responsables, Castelgandolfo 2002	29
• Benedicto XVI, Mensaje a los responsables, Lourdes 2008	31
• Mensajes al movimiento con motivo de su 40º aniversario	
– Benedicto XVI	33
– Rowan Williams, Arzobispo de Canterbury	34
– Ruth Patterson, ministro de la Iglesia Presbiteriana de Irlanda	35
• Mensajes a los delegados del encuentro internacional, Leeds 2013	
– Papa Francisco	36
– Justin Welby, arzobispo de Canterbury	38
– Ruth Patterson	40
• Papa Francisco, encuentro internacional 2018	42
• Papa Francisco a Fe y Luz por su 50º aniversario	43
• Papa Francisco, audiencia privada, 2 de octubre 2021	44

Los Papas, en varias ocasiones, han dado testimonio de su benevolencia hacia las comunidades Fe y Luz y las han animado calurosamente. Desde el nacimiento del movimiento en 1971, Pablo VI les envía un mensaje a los peregrinos de Lourdes. Luego en 1975, en la misma Roma, la acogida es inolvidable y recibimos un nuevo mensaje.

A su vez, Juan Pablo II escribe en 1981 una larga carta dirigida a todos los peregrinos de Fe y Luz en Lourdes. Luego, el 23 de marzo de 1984 recibe a los fundadores, responsables y delegados del movimiento y los confirma, aconseja y orienta. En 2001, el papa Juan Pablo II se vuelve a dirigir a los peregrinos reunidos en Lourdes. Luego recibe a los responsables y delegados del encuentro internacional en Castel Gandolfo el 26 de septiembre de 2002.

En 2008, Benedicto XVI les enviará un mensaje a los delegados del encuentro internacional reunidos en Lourdes.

En 2011, el Arzobispo de Canterbury, Benedicto XVI y la reverenda Ruth Patterson se dirigirá a todo el movimiento con motivo del 40° aniversario de Fe y Luz.

En 2013, el Papa Francisco, el arzobispo de Canterbury y la reverenda Ruth Patterson envían un mensaje al los delegados de la reunión internacional, celebrada en Leeds (Inglaterra).

En 2018, el Papa Francisco envía un mensaje a los delegados del encuentro internacional reunidos en Fatqa (Líbano).

En 2021, envía un mensaje a Fe y Luz por su 50° aniversario y les dirige otro mensaje en una audiencia privada.

A continuación publicamos todas estas palabras.

Subtítulos y traducción ; Fe y Luz internacional

Mensaje autógrafo de PABLO VI

a los peregrinos de Fe y Luz
reunidos en Lourdes en la Pascua de 1971



Nunca antes, estimados amigos discapacitados mentalmente y a veces heridos en su corazón, habían vivido un encuentro de amistad y oración en torno a ustedes, para ustedes, muy cerca de la gruta en la que Nuestra Señora quiso conversar con la joven Bernardita.

DIOS LOS AMA

Esta atención humana que los rodea hoy es señal del gran Amor que Dios, nuestro Padre de los Cielos, tiene para ustedes, y que Jesús, su Hijo Amado y Hermano de todos ustedes, no ha dejado de manifestar, primero a los discapacitados de todo tipo, a los débiles, prisioneros, hu-

mildes: “Bienaventurados los pobres, porque suyo es el Reino de Dios” (Lc 6, 20). Les basta mirarlo con confianza, acogerlo con amor. Y Dios Padre hace de ustedes su hijo. Cristo los toma consigo, como uno de los miembros de su Cuerpo sagrado. El Espíritu de Dios habita en ustedes.

JESÚS LES MUESTRA EL CAMINO

Por supuesto, ustedes siguen sintiendo limitaciones, que les hacen sufrir tanto, al estudiar trabajar y relacionarse con los demás. Los expertos, médicos, educadores y sus allegados hacen todo lo que pueden para remediar esto. Sin embargo, los seres humanos también tienen debilidades y discapacidades, a veces secretas.

Y ustedes lo han visto estos días, el mismo Jesús, a pesar de ser hijo de Dios, se encontró por un momento despojado de toda gloria, de todo poder. Cargó con su cruz con amor. Resucitó en la Gloria. Nos muestra el camino. San Pablo nos lo explica: nuestro cuerpo ha sido sembrado en la miseria, resucitará en la gloria; ha sido sembrado en la debilidad, resucitará en la fuerza (cf. I Cor 15, 43). Estimados Hijos, esta es la Buena Nueva que les repetimos desde Roma en esta mañana de Pascua, en el nombre del Señor Jesús.

Y desde ahora, forman parte de esta nueva Vida de Jesús, al arrepentirse de sus pecados, al recibir el bautismo, al comulgar el Cuerpo de Cristo, al amar a sus hermanos. Sí, desde ahora, alégrese de que Dios los ame de esta manera.

SU LUGAR EN LA SOCIEDAD

Pueden estar seguros de que tienen su lugar en la sociedad. Entre los hombres, con frecuencia aturcidos por el rendimiento y la eficacia, ustedes están allí, con su sencillez y su alegría, con su mirada que busca un amor gratuito, con

su capacidad maravillosa para comprender las señales de este amor y de responder a él con delicadeza. Y en la Iglesia, que ante todo es una Casa de Oración, tienen además un papel de elección: para comprender los secretos de Dios que permanecen escondidos con frecuencia a los sabios y los inteligentes (Lc 10, 21); para pedirle también a Dios todo lo que necesitan sus padres, amigos, sacerdotes, las misiones, toda la Iglesia, los pueblos en los que falta el pan, la paz, el amor. Sabemos que Cristo los escucha de manera privilegiada, y que nuestra Madre la Virgen María le presenta sus oraciones, como en Caná.

LA SOLIDARIDAD DE LOS PADRES

Y ustedes, estimados padres, estamos con ustedes de todo corazón. ¡Oh! Adivinamos la profunda herida que han sentido, y que tal vez sigue abierta. Nos inclinamos ante el valor paciente con el cual supieron enfrentar dicha herida, y ante el amor privilegiado que ahora los ata a su hijo. ¡Misterioso sufrimiento de los inocentes, que solo cobra sentido, para los creyentes, ante la Pasión de Cristo, y que está cargado, como ella, con la presencia muda del Dios de amor, y está prometido, al igual que ella, a la transfiguración Pascual! Sí, miren a su hijo con ternura, como el mismo Dios. ¡Y que su prueba, con la gracia de Dios, los una al misterio de Cristo, estimule su búsqueda de un progreso humano, por muy leve que sea, fortifique su solidaridad al interior de su hogar y los abra a todos los otros padres de los discapacitados, que ustedes comprenden mejor que los demás! Esta fe, este apoyo, esta solidaridad ampliada que experimentan actualmente, ¿no son desde ya el principio de la salvación?

LANZAMOS UN LLAMADO A LA SOCIEDAD

Finalmente, lanzamos un llamado urgente a toda la sociedad. Amigos y vecinos, no duden en visitar y acoger con consideración a estos hermanos que frecuentan; intégren-

los con toda sencillez en sus relaciones. Y ustedes, médicos, psicólogos, educadores, profesores, trabajadores sociales, dedicados al servicio de discapacitados mentales, Los felicitamos por el cuidado y la esperanza que les dan a estos pobres. Animamos ese empeño con el que intentan desarrollar sus facultades obstaculizadas. Deseamos que su testimonio sacuda en su materialismo la indiferencia de una sociedad que no siempre sabe respetar la vida, que con demasiada frecuencia cierra los ojos a lo que no es comodidad, poder, eficacia. ¡Que los responsables de la economía, del poder, no se olviden de integrar en sus planes a estos desheredados de su país, como los del Tercer Mundo! Para Nosotros, esta es la prueba de este humanismo verdadero del cual nos queremos valer tanto. ¡Y que todos los pastores de la Iglesia sepan hacer de estos hermanos desprovistos, al igual que Jesús, sus predilectos! ¡Que esta peregrinación deje, para todos, una estela de fe y luz!

Sobre cada uno de ustedes, estimados hijos discapacitados, sus padres y amigos, imploramos de todo corazón, como muestra de esperanza, la Bendición del Salvador, muerto y resucitado por nosotros.

Del Vaticano, en la fiesta de la Pascua, 11 de abril de 1971

Mensaje de PABLO VI

a los peregrinos de Fe y Luz reunidos en Roma en el año Santo 1975



A los queridos discapacitados de Fe y Luz reunidos en Roma, a sus padres y amigos, Los felicitamos por haber querido, al igual que muchos otros peregrinos, reunirse en Roma este Año Santo, para pedirle a Dios un corazón nuevo, puro y fortificado, y vivir como cristianos reconciliados, en una fraternidad ampliada.

A todos ustedes, que sufren de alguna enfermedad que limita su desarrollo mental, les repetimos la Buena Nueva que el Apóstol Pedro, antes de Nosotros, llevó hasta Roma.

UN LUGAR ELEGIDO EN LA IGLESIA

Tienen un lugar en el Corazón de Jesucristo que les dice: *“Vengan a mí y yo los aliviaré... encontrarán reposo para sus almas”* (Mt 11, 28-29). Y con Él, ustedes tienen un lu-

gar en el Amor de Dios Padre, que hace de ustedes sus hijos, que pone en ustedes su Espíritu, que un día los hará entrar en su plena luz.

Ustedes tienen un lugar elegido en la Iglesia, donde su fe sencilla, oración, mirada en busca de afecto y sus corazones generosos les recuerdan a los cristianos los caminos esenciales para ir hacia Dios.

Ustedes tienen un lugar en la sociedad humana donde, gracias a Dios, tienen muchos amigos, muy apegados a ustedes, que los apoyan y que cuentan con ustedes.

A LOS PADRES Y EDUCADORES

En cuanto a ustedes, estimados padres y educadores, quisiéramos consolidar su valor y esperanza con todo nuestro afecto paterno. La fidelidad de su ternura, de su paciencia, de su tenacidad para mostrarle a su hijo, a su amigo discapacitado, las alegrías de la existencia y el progreso posible de sus facultades limitadas, nos ayuda a pensar en el Amor incansable de Dios para llevar a los hombres a la plena luz, en la solicitud de Cristo que busca siempre sanar, salvar, llevar la Buena Nueva a los pobres.

¡Que el Señor transforme en gracia esta herida que los acerca a la Pasión de Cristo! ¡Que su hogar pueda hacerle frente a la prueba con una solidaridad reforzada, que sus vecinos y amigos se muestren acogedores y comprensivos, con sencillez y humildad! ¡Que los responsables de la escuela, las actividades de ocio, el trabajo, la economía, se preocupen todavía más por integrar válidamente a estos hermanos que forman parte de la familia humana!

UN AUMENTO DE IMAGINACIÓN CREADORA

Pues a pesar de las bonitas declaraciones de principios y de numerosas iniciativas a las cuales rendimos homena-

je, ¿no está finalmente nuestra sociedad en riesgo de marginar aquellos cuya inserción requiere de un aumento de imaginación creadora, de amor desinteresado y esperanza? Sin embargo, no temamos a la prueba más significativa para una familia plenamente humana, de una sociedad verdaderamente civilizada, y con mayor razón de una Iglesia auténticamente cristiana. Y estos enfermos que nos tienden la mano, ¿no tendrán un mensaje que darnos a nosotros?

¡El honor sea dado a todos los que luchan por introducirlos en la fe y la luz de una vida más plena! ¡A ellos, y a los discapacitados aquí presentes, y a todos los que no han podido venir, les concedemos nuestra Bendición Apostólica paterna!

Del Vaticano, 25 de octubre de 1975



Palabra de PABLO VI

**en la basílica de San Pedro
el 25 de octubre de 1975**

Estimados amigos,
¡En esta basílica iluminada, Jesucristo es nuestra luz! “A Jesús, sin haberlo visto, lo aman; sin verlo, creen en él... Acérquense a él” (1 Pedro, 1,8 ; 12,4). Estas palabras son del Apóstol San Pedro, que dio su vida por Jesús aquí mismo. Y yo, su humilde sucesor, se las repito para que su alegría sea completa.

Al pasar entre ustedes, quisiera que cada uno de ustedes comprendiera: Dios te ama tal y como eres. Vive en tu corazón. Dale las gracias. Confía en Él. Mira: Él te da un lugar entre todos los cristianos, en su Iglesia. Junto con ellos estás llamado a formar una familia en la que nos amamos como hermanos. Y el Señor te reserva un lugar en su Paraíso, donde todo será luz y paz, con todos los santos. En su nombre, te bendigo. Y bendigo a todos los padres y amigos que Dios te ha dado.

Y gracias a ustedes, estimados padres y amigos, por la solidaridad y la fe de la que dan testimonio. Que esta etapa en San Pedro sea para ustedes un recuerdo luminoso, que les ayude a seguir adelante en los días más oscuros, más difíciles, más solitarios de su existencia. ¡Y que mi Bendición Apostólica los fortifique!

Carta de JUAN-PABLO II

a los peregrinos de Fe y Luz reunidos en Lourdes para Pascua 1981



A los estimados discapacitados de Fe y Luz reunidos en Lourdes, a sus padres y amigos,

En pensamiento y en oración me uno a su gran encuentro de peregrinos, en la gruta de Lourdes, en estos días que son santos para toda la Iglesia y que les aportan a ustedes, en su vía crucis, una nueva paz y una nueva luz.

TOMEN SU LUGAR EN EL SENO DE LA IGLESIA

Jesús, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el final. Este amor es también para ustedes, es en primer lugar para ustedes, que forman parte de los “pobres”, de los que sufren en su mente y en su cuerpo, pero que comprenden con frecuencia mejor que los demás la necesidad de relaciones sencillas y verdaderas, de una amistad fiel, de un servicio desinteresado, de una confianza a prueba de todo. Entren, por ello, con Jesús en esta caridad recibida y ofrecida.

Con Él, atravesarán momentos más oscuros que los acercarán a la velada de agonía y del Viernes Santo: soledad, dificultad para comunicarse, miedo de no recibir de los de-

más la comprensión y el amor al que aspiran, limitaciones de todo tipo que les imponen la enfermedad y las condiciones de vida. Jesús los invita a seguir confiando en el Padre del Cielo, a ofrecerle con amor lo que los hiere, a perdonar a los demás si es necesario y a esperar con paciencia la luz que tiene que venir. Ustedes están al pie de la Cruz con María, Madre de Jesús. Ustedes se acercan a ella con Santa Bernardita, tan sencilla, tan humilde, tan pobre y serena.

Finalmente participan en la gran alegría de Pascua. Dios ha hecho resucitar a Jesús, su Hijo amado; lo convirtió en el Señor y Salvador de todos, porque es el Hijo único de Dios, y lo ha hecho sentarse a su derecha, para siempre, en la luz. Y a ustedes, desde ya les permite ser sus hijos; el bautismo, perdón y comunión son tantas señales que manifiestan su amor y ponen en ustedes la vida del Cristo glorioso al vincularlos a su Cuerpo. Renueva sus corazones con su Espíritu Santo. Les promete transfigurar todo su ser, cuerpo, mente y espíritu, en un encuentro cara a cara.

Desde ya, ustedes ocupan su lugar en el seno de la Iglesia, para vivir esta Pascua, este paso del Señor, con todos sus hermanos y hermanas cristianos. ¡Junto con ellos canten las maravillas de Dios! ¡Den gratuitamente la alegría que reciben gratuitamente! Los que los rodean les pueden aportar mucha ayuda y mucho afecto; ¡piensen en el elemento original que ustedes también les pueden aportar! Y el Papa y Sucesor de Pedro, quien quiso repetirles lo que es el amor privilegiado de Dios, cuenta también con su oración.

A LOS QUE ACOMPAÑAN

Me dirijo también a los padres, educadores, acompañantes voluntarios, amigos, tan numerosos en Lourdes. Tengo muchas cosas que decirles, pero el largo documento que la

Santa Sede publicó el 4 de marzo pasado, para “todos los que se dedican al servicio de las personas discapacitadas” en este año que se les dedica en el mundo entero, les expresó “la solicitud viva y vigilante” de la Iglesia. Su lectura fortalecerá las convicciones que desde ya los mueven, sobre la dignidad y el valor únicos de cada vida humana, sobre el entorno de respeto y de amor del cual deben estar rodeadas las personas discapacitadas, con los esfuerzos de integración, normalización y personalización de los cuales se deben beneficiar.

Ahora, a ustedes sobre todo que los acompañan de tan cerca en toda su vida, les quisiera expresar la comprensión, simpatía y las palabras alentadoras de la Iglesia. La acogida y el cuidado de su hijo o amigo discapacitado los han llevado por un camino difícil y exigente que cada día trae consigo sus “sombras” y “luces”. Ustedes han comprendido toda la importancia del entorno familiar para este ser herido, o al menos, cuando eso no es posible, de una institución o pequeña comunidad que se asemeje al modelo familiar, donde las relaciones personalizadas y el calor humano les permitan satisfacer adecuadamente su profunda necesidad de amistad y seguridad, desarrollando sus cualidades humanas, morales y espirituales en la medida de lo posible.

Esperemos que muchos “educadores voluntarios” les vengán a ayudar, que los vecinos integren cada vez más a estos discapacitados en relaciones normales en lugar de marginarlos, que la sociedad entera se muestre cada vez más solidaria para con su dedicación, contribuyendo a proporcionar los medios adecuados.

TESTIGOS Y COOPERADORES DE LA TERNURA DE DIOS

Pero espero también que la fe cristiana les ayude a cargar con su prueba con valor, serenidad y amor, pues uste-

des son con estos hijos, los testigos y cooperadores de la ternura de Dios. La herida que llevan ustedes mismos es una participación en la Pasión de Cristo que cargó con el sufrimiento inocente; ella también es una invitación continua al amor gratuito, una apertura al don de Dios, un llamado a la esperanza. Tómense el tiempo de hacerles ver ustedes mismos estas realidades, de las cuales están misteriosamente cerca, y la Iglesia los apoyará con una catequesis adaptada. Ustedes los ayudarán también a que se conviertan en los que dan y colaboran, a su medida, a un mundo más humano.

¡Que las comunidades Fe y Luz y las demás iniciativas a favor de los discapacitados mentales les permitan, más allá de este gran encuentro gozoso y reconfortante de Lourdes, encontrar a más padres y aportarles el apoyo necesario en la vida cotidiana! ¡Que el Espíritu Santo les dé su fuerza y su paz! ¡Que María, Nuestra Señora de Lourdes, mantenga sus corazones vueltos hacia el Salvador, con esperanza!

Al igual que mi predecesor, Pablo VI, imploro sobre todos ustedes, estimados hijos e hijas discapacitados, padres y amigos, las Bendiciones de Cristo, muerto y resucitado por nosotros.

Del Vaticano, 7 de abril de 1981

Mensaje de JUAN-PABLO II

**grabado en seis idiomas y difundido
en la basilica de San Pio X en Lourdes,
el lunes de Pascua, 20 de abril de 1981**



LLEVEN SU PAZ A TODO LUGAR

A los estimados discapacitados de Fe y Luz,
A sus padres y amigos.

Que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo los bendiga.
Cristo ha resucitado.
¡Aleluya!

El Amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones
por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Agradezcan sin cesar al Señor con la Virgen María
y ámense los unos a los otros.

El que permanece en el amor,
permanece en Dios y Dios en él.

Lleven su paz a todos lados.

¡Aleluya!

Palabras de JUAN-PABLO II

a los fundadores, responsables y delegados reunidos en Roma el 22 de marzo de 1984

Estimados amigos de Fe y Luz,
Este año varios encuentros como este me han permitido conocer el mundo de los discapacitados, que está en el seno de sus preocupaciones e incluso de su vida. En enero recibí a sacerdotes que viven en comunidades del Arca; en febrero recibí a todos los miembros del Arca de Trosly-Breuil. Y ahora es un placer para mí acoger a los fundadores, responsables coordinadores y delegados del movimiento internacional Fe y Luz. Desde su fundación en Lourdes hace trece años, su movimiento se ha implantado en muchos países que ahora están representados en su asamblea. El poco tiempo que tenemos esta mañana, en esta Cuaresma del Año Santo, no me permite desarrollar de manera amplia los mensajes que he podido dirigirles a ustedes, sobre todo durante la peregrinación a Lourdes en 1981. Sin embargo, ustedes sabrán ver en estas pocas palabras la estima y el afecto que siento por ustedes, así como mis palabras de aliento para llevar a buen puerto una tarea tan importante para la Iglesia y para la sociedad actual.

EL CAMINO RECORRIDO

¡Cuán largo es el camino que se ha recorrido desde hace diez años! En un pasado reciente, muchos niños y adultos que padecían de alguna discapacidad mental se encontraban aislados, marginados en numerosos sectores de la sociedad ; sin muchas esperanzas de progresar ; y con frecuencia sus familias, humilladas, vivían esa prueba cerrándose al resto del mundo.



Ustedes han contribuido en gran medida a que estos discapacitados, sus padres, amigos se beneficien actualmente de encuentros regulares en el seno de comunidades de amistad a escala humana. Allí se forjan vínculos que ayudan a llevar de mejor manera las cargas de unos y otros y hacerle frente a las mismas de manera conjunta, recibiendo y dando consuelo, estima, escucha, ayuda mutua. Allí, el ambiente festivo le permite a cada quien, incluso a los más desfavorecidos, expresar sus recursos con frecuencia insospechados y experimentar juntos una alegría sana. Estos encuentros también están marcados por la oración y las celebraciones que culminan, para los católicos, en la asamblea eucarística. La carta y constitución que han adoptado precisan claramente estas finalidades y medios, que requieren de un compromiso valiente, perseverante, y para los coordinadores y animadores, competencias humanas de pedagogía y mucho amor.

CONSOLIDAR SU FE

Comprenderán por qué hago hincapié en la fe cristiana. En este ámbito aporta un estímulo, un estado mental, una

gracia que corresponden de manera remarcable a esta obra. No pueden olvidar su origen católico, ni la intención de sus fundadores, y espero que los que en el movimiento comparten su fe hagan los esfuerzos necesarios para consolidar su formación espiritual específica, con fidelidad a la enseñanza del Magisterio. A todos les deseo que se alimenten de la luz de la revelación del amor de Dios en toda la Biblia, que aprendan en especial de Jesús, a respetar y amar a los pobres : los discapacitados mentales son precisamente estos pobres, desprovistos de los medios que a otros les dan fuerza y éxito, muy vulnerables, pero preciosos ante los ojos de Dios, para quien toda vida humana tiene un precio inestimable y toda persona tiene una dignidad inviolable. San Juan nos dice de Jesús: “Habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin” (Jn 13, 1). Los discapacitados necesitan más que los demás de este afecto, compuesto por ternura y fidelidad, que les da seguridad y los permite abrirse. Pero la fe nos ayuda también a descubrir las posibilidades de su propia contribución al mundo que los rodea: éste gana al experimentar la sencillez de su corazón, su humildad, alegría, sed de amor, confianza. Sí, el Evangelio es una Buena Nueva para estos pobres y sus amigos, sin olvidar que ellos mismos evangelizan a su manera.

SU INTEGRACIÓN EN LA IGLESIA Y SOCIEDAD

Su movimiento ha crecido, se ha estructurado, manteniéndose fiel a sus orígenes y respetando las conciencias, manteniendo el rumbo hacia su finalidad humana y espiritual. Se siguen planteando preguntas que abordan, por ejemplo, su estatus en la Iglesia católica, y las exigencias de un auténtico ecumenismo que se basa en la plena integración de cada persona en su propia Iglesia. En sus relaciones con la Santa Sede, el consejo Pontificio para los Laicos les podría proveer orientaciones útiles.

De la misma manera, ustedes son conscientes de que necesitan cooperar con otras asociaciones de la Iglesia y de la sociedad que trabajan en el mismo sentido. Y ustedes se siguen interesando por participar en las actividades de la Iglesia, en especial en el marco de las parroquias, las peregrinaciones diocesanas o nacionales. Pues es importante integrar de la mejor manera posible a los discapacitados y a sus allegados en todo el Cuerpo de la Iglesia, donde deben tener plenamente el lugar que les corresponde.

A LA ESCUCHA DE DIOS

Al hacer el balance de las dificultades, esperanzas y proyectos de su movimiento, se ponen a la escucha de Dios para pedirle que puedan continuar con su obra, según sus deseos. Me llega al corazón esta disponibilidad inherente, que espero que mantengan y desarrollen. Las presentes actividades jubilaires nos permiten entrar siempre más profundamente en la voluntad del Señor, redescubriendo el amor de Dios, santo, próximo y fiel, al purificar nuestras conciencias, nuestros comportamientos o deseos, meditando sobre el precio misterioso del sufrimiento que redime, como le acabo de proponer al mundo, pidiéndole a Jesús resucitado que libere nuestros corazones de todo lo que los limita, para conocer la alegría de los hijos de Dios.

¡Que el Espíritu Santo ilumine y fortalezca a todos los miembros de las comunidades Fe y Luz, alrededor del mundo ! ¡Que inspire y apoye a los responsables ! ¡Que la Virgen de la Anunciación, de corazón sencillo y disponible, los ayude en la acogida de los pobres que son los discapacitados ! Y yo los animo con mi afectuosa Bendición Apostólica.

Carta de JUAN-PABLO II

a los peregrinos de Fe y Luz reunidos en Lourdes para Pascua de 1991



A mis hijos e hijas del movimiento Fe y Luz, He aquí que su tercera peregrinación internacional se reúne en Lourdes en esta ciudad en la que, hace más de un siglo, la Virgen María quiso presentarse ante los ojos de una jovencita muy pobre a quien nada, aparentemente, había preparado para ese encuentro maravilloso. Sepan que oro con ustedes, y que están muy cerca de mi corazón e incluso más cerca del corazón de Dios.

En efecto, en la persona discapacitada se revelan el poder y grandeza de Dios. ¿Qué significa la palabra “discapacidad”? Designa esa carga que el fuerte debe llevar, en una carrera, para que el más débil tenga las mismas oportunidades que él. De esta manera, asistimos a un verdadero cambio de perspectivas : con la carga real

que llevan, las personas discapacitadas son, en su sencillez, un reflejo puro de la belleza de Dios, de su vida y amor. Lo que no tiene valor ante los ojos de los hombres es verdadera sabiduría ante los ojos del Padre de los Cielos.

El mundo no ha dejado de descubrir las riquezas escondidas por Dios en el corazón de las personas que padecen mentalmente : en ellas, Dios se deja ver y amar. También se quiere dar a ellas ; por ello es que hace falta descubrir su capacidad de apertura espiritual y favorecer su formación a la vida cristiana. Dios, que las ha creado, se reconoce en ellas ; ama en ellas lo que él mismo ha formado, a la imagen y semejanza de su Hijo. Una de las vocaciones de su Movimiento es desarrollar un respeto infinito por esa presencia de Dios en toda persona discapacitada.

Con las penas y alegrías que conlleva, los padres, familias, educadores, amigos de las personas discapacitadas han recibido la misión de guiarlos, apoyarlos, protegerlos y hacerlos crecer en su camino de sombras y de luz. Los animo a continuar en este camino, y deseo que encuentren, en las parroquias y los movimientos que frecuentan, la acogida y el apoyo que tienen el derecho de esperar. Toda la sociedad debe, como ya lo hace a veces, cambiar de actitud al recordar que será juzgada según cómo mire al más débil. Una persona discapacitada debe poder sentir que nunca está sola ni es inútil.

El mensaje de Pascua es un mensaje de fe y luz. El señor nos pide que nos abramos a su vida de Resucitado que ilumina e irradia de su presencia a toda la creación para que podamos decir con el salmista: “En ti está la fuente de la vida y por tu luz podemos ver la luz” (Sal 35,10).

Queridos amigos, desde las orillas del Tíber hasta el río Gave de Lourdes, vínculos invisibles pero muy reales nos unen en pensamiento y oración. Les repito que los acompaño en esta peregrinación.

Con todo mi afecto invoco sobre ustedes, sobre todos los que los acompañan y todos los que no han podido venir, la fuerza del Espíritu de unidad y paz, y al encomendarlos a la ternura maternal de Nuestra Señora de Lourdes, les concedo de todo corazón mi Bendición apostólica.

Del Vaticano, 16 de marzo de 1991



***Vivan en espíritu de unión
con compasión,
el amor fraterno...
Ustedes han sido llamados
a recibir la bendición como herencia.***

(Cf 1 P 3, 8-9)

Joannes Paulus PP II

Estas palabras de San Pedro que eligió el Santo Padre están firmadas con su puño y letra y están dirigidas a los peregrinos de Fe y Luz reunidos en Lourdes para la Pascua de 1991.

Carta de JUAN-PABLO II

a los peregrinos
de Fe y Luz
Lourdes,
Pascua de 2001



A mis hijos e hijas del movimiento Fe y Luz, En esta Semana Santa del primer año del nuevo milenio, uniéndome a ustedes en afecto y oración, los saludo a ustedes, que han venido a la Gruta de Massabielle con motivo del trigésimo aniversario de la fundación de su movimiento. La misma María los acoge para volver a encender su deseo de venir a beber a la fuente, para llevarlos como lo hizo antiguamente con Bernardita, al encuentro de su Hijo.

En Lourdes, el amor de Jesús y de María por los más débiles estalla con una fuerza singular, invitándolos a la acción de gracias por las maravillas que Dios hace en ustedes.

Los animo a reavivar y reforzar su fe, para ser misioneros cada día.

Ustedes que cargan con una discapacidad, son el corazón de la gran familia de Fe y Luz. Su vida es un don de Dios y hace de ustedes testigos de la verdadera vida, y si la discapacidad los lleva a veces a combates difíciles en su existencia, con frecuencia viven, según las palabras de

Claudel, con “almas agrandadas en cuerpos limitados...” Estimados amigos, ustedes son un valioso tesoro para la Iglesia, que también es su familia, y tienen un lugar especial en el corazón de Jesús.

Desde hace treinta años, Fe y Luz no ha dejado de recordar con audacia, valor y perseverancia la eminente dignidad de toda persona humana. Podemos dar gracias por la esperanza y la confianza que tantas personas y tantas familias han encontrado en el movimiento. Deseo agradecer calurosamente a las personas que rodean a las personas discapacitadas por el trabajo irremplazable que realizan diariamente al servicio de los olvidados de nuestras sociedades y sobre todo por la alegría que les ofrecen. De esta manera dan testimonio de que la alegría de vivir es una fuente escondida, que se origina en la confianza en Dios y en María, su Madre. Quisiera saludar especialmente a Jean Vanier y a Marie-Hélène Mathieu, quienes desde hace mucho tiempo se desviven por la vida y promoción de las personas discapacitadas.

Su perseverancia a Lourdes, estimados hermanos y hermanas, es también un llamado dirigido a los cristianos y a los responsables de nuestra sociedad, para que comprendan cada vez más que la discapacidad, tan necesitada de ayudas, es sobre todo una invitación a superar todas las formas de egoísmo y a comprometerse en una nueva fraternidad y solidaridad. Tal y como les recordaba en Roma, durante su jubileo, las personas discapacitadas ponen en “tela de juicio las concepciones de la vida relacionadas únicamente a la satisfacción personal, la apariencia, la eficacia” (Homilía del 3 de diciembre de 2000, n.5). Hacen un llamado a todos los miembros de la sociedad a que apoyen moral y materialmente a los padres a cargo de niños discapacitados. Mientras que se tiende cada vez más a eliminar antes de su nacimiento a los seres humanos

susceptibles de tener alguna discapacidad, la acción de Fe y Luz constituye una señal profética a favor de la vida y de una atención prioritaria a los más débiles de la sociedad.

En su gran diversidad, provenientes de setenta y cinco países, ustedes viven una verdadera dimensión ecuménica. La presencia conjunta en Lourdes de cristianos de diferentes confesiones, católicos, ortodoxos, anglicanos y protestantes, da fe, da testimonio, con una convicción fundada en la fe común en Cristo resucitado de que toda persona es un don de Dios, con dignidad y derechos inalienables, y que, a pesar de una discapacidad, es posible ser feliz.

Con todo mi afecto, invoco sobre ustedes, sobre los que los acompañan y sobre los que no han podido venir, la fuerza del Señor Resucitado, para que les dé a todos el valor y la alegría de continuar la misión de dar testimonio del amor de Dios en nuestro mundo.

¡Espero que, como Bernardita, puedan acoger y hacer que, cada vez más, dé frutos cada vez más la Buena Nueva que tanto necesita nuestra humanidad!

A la vez que los confío a la ternura materna de Nuestra Señora de Lourdes, les concedo de todo corazón la Bendición Apostólica.

Del Vaticano, 2 de abril de 2001



Palabras de JUAN-PABLO II

**a los delegados
del encuentro
internacional
Castel Gandolfo
26 de septiembre
de 2002**

Queridos Amigos,
Me siento particularmente feliz de recibirlos, representantes de la Asociación Internacional Fe y Luz, y quiero saludar de manera muy especial a sus fundadores, Marie-Hélène Mathieu y Jean Vanier.

Su movimiento, nacido en Lourdes, ha recibido mucho de la gracia de este lugar particular en el que los discapacitados ocupan el lugar principal. Gracias a la acogida de estos “pequeños” marcados por la discapacidad mental han podido descubrir que son testigos especiales de la ternura de Dios, que tenemos mucho que aprender de ellos y que deben ocupar un lugar específico en la Iglesia. De hecho, su participación en la comunidad eclesial abre un camino hacia relaciones simples y fraternales y su plegaria filial y espontánea nos invita a todos a mirar hacia nuestro Padre del cielo.

También pienso en sus padres que gracias a ustedes se sienten apoyados en su sufrimiento y ven cómo su angus-

tia se convierte en esperanza para acoger con humanidad y fe a sus hijos discapacitados. Descubren el camino de la conversión que el Evangelio le abre al hombre: mediante la Cruz, expresión del “amor más grande” del Señor por sus amigos, cada uno recibe el poder de participar en la vida de Dios, que es amor.

Me gustaría también darles las gracias por su testimonio en nuestra sociedad, una sociedad llamada a descubrir cada vez más la dignidad de los discapacitados, a acogerlos y a integrarlos en la vida social. Pero aún queda mucho por hacer para que se respete la dignidad de todo ser humano y para que nunca se mine el don de la vida, sobre todo cuando se trata de niños con una discapacidad. En eso trabajan con generosidad y competencia. También elogio la valentía de las familias y de las asociaciones que atienden a los discapacitados. Ellas nos recuerdan el sentido y el valor de cualquier vida humana.

Queridos amigos, confío su Encuentro a Nuestra Señora y les deseo un trabajo fructífero que renueve la fuerza de su compromiso al servicio de una causa hermosa y noble. Les otorgo de todo corazón una Bendición apostólica especial a todos ustedes y a aquellos a los que representan.

Roma, Septiembre de 2002

Mensaje de BENEDICTO XVI

a los responsables Encuentro internacional Lourdes 2008



Tras haberse enterado del encuentro internacional del movimiento Fe y Luz que está teniendo lugar estos días, con el tema “Tras las huellas del espíritu”, el Papa Benedicto XVI me ha pedido saber que los acompaña espiritualmente en este momento en que los coordinadores y capellanes nacionales, provenientes de los cinco continentes, acometen la tarea de adoptar una nueva Constitución.

El Espíritu Santo, que recibimos en el día de Pentecostés, moldea el corazón de la Comunidad eclesial, de manera que esta dé al mundo testimonio del amor del Padre, que quiere hacer de la humanidad una única familia en su Hijo Jesucristo. Todos tienen un lugar que les pertenece. El Papa se llena de gozo porque a través del movimiento, muchas familias se dan la mano para ayudarse y dar testimo-

nio, juntos, del valor infinito de toda vida humana, incluso la más débil. Que todos nos sintamos siempre guiados y apoyados por la convicción de que los discípulos de Cristo deben, en sus misiones, expresar un amor que emana del corazón del Salvador. De esta manera, y por gracia del Espíritu Santo, el débil podrá decir: “Yo soy fuerte”.

El Santo Padre encomienda a la intercesión de Nuestra Señora de Lourdes a todas las personas que están allí reunidas, al igual que a los miembros de Fe y Luz y a todas las personas que, gracias a su compromiso, permiten que este movimiento desarrolle sus actividades, y les concede a todos una afectuosa Bendición apostólica.

Cardenal Tarcisio Bertone
Secretario de Estado de Su Santidad

Paris, 13 de octubre de 2008

Mensaje de BENEDICTO XVI

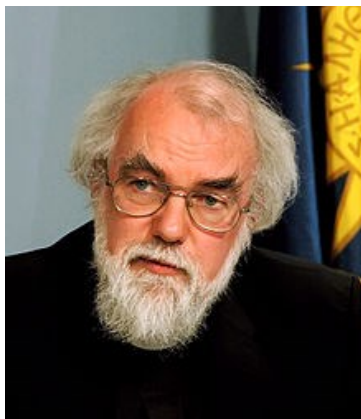
**con ocasión
de la celebración
del 40° aniversario
de Fe y Luz**



Con motivo de la celebración del 40° aniversario de la fundación del Movimiento Internacional Fe y Luz, Su Santidad el Papa Benedicto XVI les envía sus más calurosos saludos al Consejo de Coordinadores y a todos los miembros del Movimiento, y les asegura que orará por ustedes para que Dios haga fructificar la obra que comenzó en la Pascua de 1971, durante la peregrinación a Lourdes. Desde entonces numerosas comunidades *Fe y Luz* han crecido alrededor del mundo. ¡Que les hablen al corazón a todas las personas discapacitadas con las palabras del Papa Pablo VI: “Dios te ama tal y como eres” y que les ayuden así a continuar la peregrinación de la vida con paz y gozo interior, rodeadas de hermanos y hermanas alegres de compartir con ellas el amor que Dios siente especialmente por los más pequeños y débiles! ¡Que la celebración de este aniversario sea un gozoso mensaje de esperanza para las personas discapacitadas, sus familias y amigos! De todo corazón, Su Santidad les envía a todos los miembros del Movimiento Internacional Fe y Luz una afectuosa Bendición Apostólica.

*Cardenal Tarcisio Bertone
Secretario de Estado de Su Santidad
Paris, 20 de enero de 2011*

**Mensaje
del reverendísimo
ROWAN WILLIAMS
Arzobispo
de Canterbury
al conmemorar el 40°
aniversario de Fe y Luz**



Me da una alegría inmensa escribir a usted y, por su intermedio, a toda la familia de Fe y Luz, una palabra de felicitación y ánimo en su cuadragésimo aniversario. Han pasado cuarenta años de extraordinarias transformaciones - tantas vidas tocadas, tantos corazones encendidos.

Comenzaron su vida con una peregrinación a Lourdes en 1971 - y oportunamente han decidido celebrar su cumpleaños con una peregrinación. Mientras que ustedes dan gracias a Dios por las grandes bendiciones de los últimos cuarenta años, yo doy gracias a Dios por su testimonio y por el amor infinito e inimaginable que Dios tiene por cada uno de nosotros. Espero y rezo para que Fe y Luz siga su peregrinación hacia el Reino de Dios y brille como una luz en el Camino, la Verdad y la Vida que fue prometido para todos por y en Jesús nuestro verdadero guía.

A todos ustedes les deseo un feliz aniversario y una feliz peregrinación hacia el futuro.

8 de Junio de 2011



Mensaje de RUTH PATTERSON

Ministro de la Iglesia Presbiteriana de Irlanda. Delegada para Fe y Luz de la comunidad de miembros de las Iglesias del Consejo Mundial de Iglesias

**al conmemorar el 40°
aniversario de Fe y Luz**

Queridos peregrinos de Fe y Luz,
Les escribo desde Irlanda para desearles felices celebraciones por el 40 aniversario. Fe y Luz sigue siendo una enorme fuente de esperanza e inspiración en todo el mundo. Ser peregrino significa caminar hacia un lugar especial, un lugar santo.

Sé que ustedes están viajando a muchos lugares sagrados en todo el mundo y rezo para que esas peregrinaciones sean para ustedes momentos privilegiados de alegría y compartir. Pero, por otra parte, mientras van caminando juntos en los próximos meses y años, ojalá que puedan experimentar de manera más profunda la comunión y el amor con Dios y con cada uno.

¡Buen viaje! ¡Paz y Alegría!

Mayo de 2011

Mensaje del Papa Francisco a los delegados del encuentro internacional Leeds (Reino Unido) 2013



Su Santidad el Papa Francisco se ha alegrado mucho cuando se le ha comunicado que se va a celebrar el Encuentro Internacional y la Asamblea General de Fe y Luz en Leeds, del 20 al 27 de julio de 2013, y envía sus más calurosos saludos a todos los participantes.

El Santo Padre le da las gracias a Dios por el hermoso testimonio de Fe y Luz. Gracias a la fe sabéis que cuando, por amistad, le dais la mano a una persona que sufre o que tiene una discapacidad, os hacéis amigos de Jesús. Y, cuando reconocéis el rostro de Cristo, incluso entre sus hermanos y hermanas más pequeños, vuestros ojos se abren para ver la luz gloriosa de su rostro resplandeciente, una luz que transfigura en su imagen a todos aquellos que la reflejan, con una gloria cada vez mayor (cf. 2 Co 3, 18). Su Santidad ruega porque la alegría que mutuamente os

dais, a través de la amistad que compartís, pueda brillar en vuestros rostros para que todos los que la vean puedan reconocer la belleza del rostro de Cristo y aprender a confiar plenamente en él.

Con esos sentimientos, el Santo Padre pide que la paz y la alegría de Nuestro Señor Jesucristo sean con todos los participantes de vuestra Asamblea General y os da, cordialmente, su Bendición Apostólica.

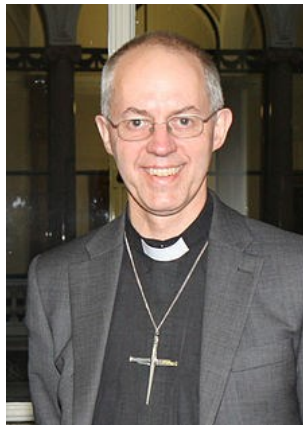
Sinceramente vuestro en Cristo,

Angelo Becciu
Sustituto

18 de Junio de 2013

**Mensaje
del reverendísimo
JUSTIN WELBY
Arzobispo de Canterbury**

**a los delegados
del encuentro internacional
Leeds (Reino Unido) 2013**



Es un gran placer para mí enviarles mis saludos, ahora que se encuentran reunidos en Leeds por su 16° encuentro internacional. Estoy encantado de que este país tenga la fortuna de acogerles con motivo de su reunión.

Las comunidades de Fe y Luz son para todos nosotros un signo del reinado de Dios. Su reunión, en calidad de personas con discapacidad intelectual y sus familiar y amigos para compartir la amistad y la comunión, es una muestra del poder del amor de Cristo en acción.

El tema que han elegido “Llamados a dar fruto”, nos recuerda que este amor debe celebrarse y compartirse con todos aquellos que nos encontremos, de manera que las gracias que recibamos también puedan dar fruto en la vida de los demás.

Estoy muy contento de que Monseñor Patrick Rooke, obispo de Tuam, Killalay, Achonry en la Iglesia de Irlanda participe en el nombre de la Comunión Anglicana, y que haya aceptado de buen grado tomar el relevo de la representación oficial; también quiero agradecerle a Monseñor John Packer que él lo haya desempeñado esa función hasta hoy. Quiero darle las gracias a su movimiento por todo lo que hace en pro de la construcción de la unidad de la Iglesia de Dios.

Quiero agradecerle a su movimiento todo lo que hacen en pro de la construcción de la unidad de la Iglesia de Dios. Les llevo en mis oraciones y les deseo un feliz encuentro.

Les acompaño con mis oraciones y les deseo un feliz encuentro.

19 de julio de 2013



Mensaje de RUTH PATTERSON

A los delegados del encuentro internacional Leeds 2013

Cuando pienso en mi implicación en Fe y Luz durante todos estos años, lo que recuerdo son sobre todos los rostros de tantas personas –cada una con una historia única– como es el caso de todos los que estáis reunidos en Leeds para el encuentro internacional. Uno de los rostros en los que pienso es el del Padre Joseph Larsen que fue consiliario internacional hace algunos años*. Muchos de vosotros os acordáis de él. Hoy he recibido una carta suya. Vive en una casa para sacerdotes mayores, en Holanda. Dice: *“El Arca y Fe y Luz tienen que ver con lo más hermoso que hay en cada ser humano. A mi humilde manera, intento vivirlo también en mi propia comunidad de personas mayores. Todos somos personas con nuestras discapacidades y nuestras particularidades. A mi edad (88 años) mi espiritualidad se acerca más a la de las personas que ocupan el centro de Fe y Luz –aprender a ser amado con el espíritu de caridad que nos rodea–. Quizá ya sabes que padezco numerosos síntomas de la enfermedad de Parkinson. A menudo me causan una gran incapacidad. Mis queridísimos hermanos no se cansan de*

*El Padre Joseph Larsen se unió con el Santo Padre el 22 de agosto de 2013.

venir a ayudarme. A menudo me siento avergonzado por tener que contar con ellos, pero me dejo ayudar, porque todo lo hacen con un amor tan cálido... Aprendo a aceptar mi incapacidad con una sonrisa”.

Puede que esto sea una lección que el mundo entero debería escuchar, sobre todo aquellos que están en posición de poder y de autoridad –aceptar la incapacidad con una sonrisa-. Vosotros, en Fe y Luz, porque vivís cada una realidad semejante, y porque sabéis lo que significa ser amado, transmitís este mensaje de esperanza para el mundo.

Deseo que viváis con mucha alegría esta peregrinación que continúa, y que podáis llevar siempre en vuestros corazones la convicción de que la unidad es la diversidad aceptada gracias al amor, y que en Leeds, podáis encontrar alimento para el viaje y vino para alegraros.

Julio de 2013

Mensaje del Papa FRANCISCO A los delegados del encuentro internacional Fatqa (Libano) 2018

A su excelencia Monseñor Michel Aoun
Obispo de Jbeil, Delegado de la Iglesia Católica
para Fe y Luz

Con motivo del encuentro internacional de *Fe y Luz*, su Santidad el papa Francisco se une a usted, el Delegado de la Iglesia Católica de dicha Asociación, así como a todos los participantes, llegados de todo el mundo para la ocasión. Pide al Señor que bendiga el compromiso de *Fe y Luz*, que contribuye a reforzar los lazos de solidaridad en el mundo, ¡sobre todo en favor de nuestros hermanos y hermanas que más lo necesitan!



Que los hombres puedan dejarse guiar por Cristo, auténtica luz del mundo para que el amor de Dios ilumine sus corazones. Junto con sus deseos de éxito, el Santo Padre envía de todo corazón la Bendición Apostólica a todos los miembros de *Fe y Luz*, a usted y a todas las personas que van a participar en el encuentro.

Cardenal Pietro Parolin
Secretario de Estado de Su Santidad

Mensaje del Papa FRANCISCO

a Fe y Luz

por su 50° aniversario

Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. (Col 3, 14-15)

Con motivo del 50 aniversario de la fundación del movimiento internacional Fe y Luz, el Papa Francisco les envía su saludo cordial y paternal, expresando su profunda alegría por la generosa actividad que llevan a cabo a favor de las personas con discapacidad mental, su familia y sus amigos.

El Santo Padre espera que este importante aniversario suscite una atención cada vez más renovada sobre esta loable actividad y sea motivo de un compromiso cada vez más generoso de amor por la vida y por quienes viven situaciones de gran dificultad.

El Santo Padre, con motivo de la santa fiesta de Pascua, invoca abundantes dones del cielo a todos los que participarán en las celebraciones de este evento. Que sea la ocasión de gracias y de un auténtico testimonio evangélico.

El Santo Padre da de todo corazón su bendición apostólica a todos los miembros de las comunidades y sus familias, así como a todo el movimiento.

Cardenal Pietro Parolin,
Secretario de Estado de Su Santidad

Vaticano, 30 de marzo de 2021

Palabras del Papa Francisco a Fe y Luz por su 50° aniversario audiencia privada, 2 de octubre de 2021



Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!
Les doy la bienvenida y agradezco al Sr. Raúl Izquierdo García sus palabras de presentación. Celebráis vuestro Jubileo: es una hermosa ocasión de gracia, para reconocer los dones que el Señor os ha concedido durante estos años de camino y para expresarle vuestra gratitud. Y, al mismo tiempo, este Jubileo se convierte también en una oportunidad para mirar al futuro, a la tarea que el Espíritu Santo os sigue confiando y a los frutos que la Iglesia sigue esperando de *Fe y Luz*, por la vocación y la misión que ha recibido del Señor.

Han pasado cincuenta años desde aquella peregrinación a Lourdes en la Pascua de 1971, a la que fueron invitadas personas con discapacidades mentales, sus familias y muchos amigos. Desde ese momento, bajo la mirada amorosa de María, comenzó la experiencia de *Fe y Luz*, el Espíritu Santo sugirió el nacimiento de algo que nadie había previsto, a saber, vuestras comunidades, en las que celebráis la alegría, la reconciliación y la comunión mutua. Así, la luz y la fuerza del Señor resucitado han dado esperanza a tantas personas que se sentían excluidas y rechazadas, a veces incluso en la Iglesia.

Desde aquel momento, el Espíritu Santo acompañó el camino de vuestro Movimiento y nacieron muchas comunidades de *Fe y Luz* en muchos países de los cinco continentes, llevando un mensaje de amor y acogida. Este mensaje es el corazón del Evangelio. Nos recuerda que toda persona, también y sobre todo la más pequeña y frágil, es amada por Dios y tiene un lugar en la Iglesia y en el mundo. Es el "evangelio de la pequeñez", como nos recuerda san Pablo cuando escribe a los Corintios: "¡Mirad, hermanos, quiénes habéis sido llamados! No hay muchos sabios según la carne ni muchos poderosos ni muchos de la nobleza. Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo para confundir a los sabios. Y ha escogido Dios lo débil del mundo, para confundir lo fuerte. Lo plebeyo y despreciable del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para reducir a la nada lo que es. Para que ningún mortal se gloríe en la presencia de Dios" (1 Cor 1,26-29).

La presencia de *Fe y Luz* ha sido y es una profecía, porque a menudo las personas más frágiles son descartadas, consideradas inútiles. Y vuestra profecía es aún más importante hoy, para combatir la cultura del descarte y recordar a todos que la diversidad es una riqueza y nunca debe convertirse en motivo de exclusión y discriminación.

Estos cincuenta años de vida de *Fe y Luz* pueden verse como una gran peregrinación, como una continuación ideal de la primera peregrinación. Y es también un viaje ecuménico, porque en vuestras comunidades se encuentran personas de diferentes confesiones cristianas: católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos... Un signo de comunión, un germen concreto de unidad. Son precisamente las personas más frágiles las que se convierten en fuente de reconciliación, porque nos llaman a todos a un camino de conversión.

El tramo del camino que habéis recorrido es largo y lleno de frutos, pero todavía hoy en la Iglesia y en el mundo hay tantos que en su pequeñez y fragilidad son olvidados y excluidos. Por eso os animo a continuar, con la fuerza del Espíritu Santo, vuestra presencia acogedora; que vuestras comunidades sean siempre lugares de encuentro, de promoción humana y de fiesta para todos los que todavía se sienten marginados y abandonados. Sed un signo de esperanza para las familias que viven el nacimiento de un hijo con discapacidad, para que nadie se encierre en sí mismo, en la tristeza y la desesperación.

Dentro de las comunidades cristianas, os invito a tener el estilo evangélico de la levadura: no os aisléis ni os cerréis, participad en cambio en la vida de la Iglesia en las parroquias y en los barrios, aportad vuestra experiencia y dad testimonio de la opción de Dios por los últimos, los pequeños, los excluidos. Que el espíritu de comunión y de amistad, que forma parte de vuestro carisma, os haga siempre instrumentos de reconciliación y de paz, especialmente allí donde hay conflictos y divisiones.

El emblema que representa vuestra experiencia, vuestro “logo”, es un barco en un mar agitado, mientras el sol surge de las nubes después de la tormenta. Durante esta pandemia, he recordado a menudo, pensando en el episo-

dio evangélico de los discípulos en la tormenta, que todos estamos en la misma barca; y por eso os confirmo en vuestro compromiso: ser, en las tormentas que viven las personas y las familias, una pequeña barca en la que todos puedan encontrar sitio, con la certeza de que en esa misma barca está el Señor Jesús. Que el sol de la fe y la esperanza, que surge de las nubes de nuestros miedos e inseguridades, os acompañe siempre en el camino que aún os espera. Que el Señor os bendiga y que la Virgen os proteja. Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí. Gracias.



the 1990s, the number of people with diabetes has increased in all industrialized countries (1).

Diabetes is a chronic disease with a high prevalence. In the Netherlands, the prevalence of diabetes is 6.5% (2). The prevalence of diabetes is expected to increase in the next decades (3).

Diabetes is a complex disease with a multifactorial aetiology. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.

The aetiology of diabetes is still unclear. The aetiology of diabetes is still unclear.